

# VIRGINIA

## EN ACOLMAN

UN POEMA DE ERNESTO MEJIA SANCHEZ

**A** QUI el blanco y el negro  
 juegan tan discretamente,  
 se mezclan entre sí, que  
 no saben quién son.

*El gris es tan intenso,  
 tan vivo como el verde,  
 sin dejar de ser negro ni blanco.*

*La carne de la piedra, la pierna  
 sorprendida, el alto pecho en lana iluminado,  
 la pupila es la pupila de Virginia.*

*Virginia, ¿quién te quiere?*

*El sol deshace en luz el débil  
 tejido de la mantilla y deshila  
 en el rostro la sonrisa preferida.*

*Otra vez estoy en Acolman  
 a la luz de Virginia.*

*Acolman, piedra vieja mordida  
 por el sol milenario. Acolman,  
 fresca sombra del huerto, capilla  
 abierta al corazón oscurecido.*

*Otra vez me ciega la hermosura:  
 de este pobre cartón que se ahoga  
 en el polvo brota el mismo fulgor.*

*¿A quién miras, Virginia? ¿A quién  
 sonríes? —Hasta aquí llegó la inundación.  
 Quizá no estuve lejos.*

*Tomar los alimentos sobre tumbas.  
 Una dice: Murió joven y virgen.  
 Otra, desconocida, entre la yerba.*

*Nos alimentamos como cuervos.  
 Recuerdo que subimos la calle de la Amargura  
 hasta llegar a la colina; bajo los árboles  
 —florecidos de cabelleras sacrificadas—  
 hicimos un alto en el camino.  
 Nos alimentamos como cuervos.*

*Virginia, ¿quién te quiso?*

